BERNARDINO DE PANTORBA

SOBRE UN RETRATO
DE LA
REINA ISABEL DE BORBON

MADRID
1960

SOBRE UN RETRATO
DE LA
REINA ISABEL DE BORBON

POR
BERNARDINO DE PANTORBA

Para el "Archivo Español
de Arte".
Bernardino de Pantorba

MADRID
1960

Tirada de quinientos ejemplares numerados.

Ejemplar n.º 67

ES PROPIEDAD

Depósito legal. M. 12762.—1960.

E. SANCHEZ LEAL, S. A., DOLORES, 9, MADRID

SOBRE UN RETRATO
DE LA REINA ISABEL DE BORBON

LA presente publicación da a conocer en varios idiomas un hermoso retrato de la Reina de España Doña Isabel de Borbón, primera esposa de Felipe IV. El retrato, en busto, está pintado en lienzo; mide 73,5 por 59 centímetros; se halla muy bien conservado; carece de firma, y pertenece actualmente a un coleccionista de Suiza. La retratada, que nació en Francia a fines de 1603, subió al trono español en 1621, y murió en Madrid en 1644. Está representada en edad de poco menos de treinta años, lo que indica que el cuadro se pintaría entre 1631 y 1632.

Sabido es que por aquellos años, en Madrid, sólo Velázquez, pintor de cámara de Felipe IV, podía retratar del natural a los Reyes españoles. De Doña Isabel se conservan, pintados por Velázquez, sólo dos retratos: el de medio cuerpo, que figura en el Museo de Viena, y el ecuestre del Museo del Prado. El primero se pintó en 1632, según está documentado. El segundo, no todo él de mano de Velázquez, es de la misma época. En los dos la cabeza de la retratada es casi igual.

Un documento de 1637 nos comunica que Doña Isabel de Borbón «no se dejaba retratar de buena gana». A esta «desgana» para servir de modelo se debe, indudablemente, el hecho de que esa Reina sea la única persona de la familia de Felipe IV que carece de un gran retrato pintado por Velázquez. Como es natural, el Rey, tan apasionado de la pintura del maestro sevillano, hizo cuanto pudo por lograr de éste un buen retrato de su esposa. Velázquez, viendo el desagrado con que ella servía de modelo y deseando, por otra parte, complacer al Monarca, tomaría la resolución de pintar del natural una cabeza, bien construída, de Doña Isabel, que le pudiera servir para algunos otros retratos.

Ya he hecho notar en mi libro *La vida y la obra de Velázquez* (págs. 112 y 130) que en los citados retratos de Viena y del Prado parece advertirse un cierto trabajo de taller velazqueño. No creo que ninguna de esas dos cabezas esté pintada directamente del natural. Ambas parecen provenir de otra: de un «modelo» que, al publicar yo mi dicho libro (1955), me era desconocido.

Hoy creo sinceramente que, al hallar el retrato que aquí se publica, tenemos ya el referido «modelo»: esto es, la cabeza pintada por Velázquez del natural, y de la cual derivan los otros retratos conocidos. Es la conclusión a que he llegado después de haber estudiado detenidamente el cuadro a requerimiento de su propietario.

Velázquez regresó a Madrid, de su primer viaje a Italia, en enero de 1631. Poco antes, en diciembre de 1630, había pintado en Nápoles el busto de Doña María, hermana de Felipe IV, que vemos en el Museo del Prado. Pues bien: entre este busto y el de la Reina Doña Isabel, objeto del presente estudio, las semejanzas de estilo y factura son tan grandes, tan evidentes, que nos sirven para dar, al segundo de ellos, una data aproximada. A mi juicio, este retrato lo pintaría Velázquez en la primavera de 1631, y de él tomaría la cabeza para su media figura del Museo de Viena, que data del verano de ese año: pintura más suelta y simplificada de técnica, como tomada de otra, no del modelo vivo. Es cosa que hizo algunas veces el gran maestro con retratos de la familia real. (Véanse, en apoyo de lo dicho, las págs. 190 y 191 de mi citado libro, donde se toca el punto con motivo de los retratos de la Reina Mariana de Austria existentes en el Museo del Prado y en el Museo del Louvre, respectivamente.)

En mi opinión, deberá, pues, incorporarse a la producción velazqueña este bello retrato, pintado con magistral solidez y finísimo modelado, rico de colorido, expresivo, admirable por su carácter; retrato superior, a mi parecer, a todos los que de Doña Isabel de Borbón conocemos.

ON A PORTRAIT OF QUEEN ISABEL DE BORBON

THE present publication is to make known, in several languages, a magnificent portrait of the Queen of Spain, Doña Isabel de Borbón, first wife of Philip IVth. The head and shoulders portrait is painted on canvas and measures 73.5 by 59 centimeters. It is very well preserved, unsigned and belongs at present to a collector in Switzerland. The sitter, born in France towards the end of 1602, ascended the Spanish Throne in 1621 and died in Madrid in 1644. She is portrayed at a little under thirty years of age, which indicates that the portrait must have been painted between 1631 and 1632.

It is a known fact that at that period only Velázquez, Court Painter to Philip IVth., could paint portraits from life of the Monarchs of Spain. There are only two portraits of Doña Isabel in existence, painted by Velázquez: one of the upper part of the body, in the Vienna Museum, and the equestrian portrait in the Prado Museum. The first was painted in 1632, as proved by existing documents. The second, not all by the hand of Velázquez, is of the same period. In both, the head of the sitter is almost identical.

A document dated 1637 informs us that Doña Isabel de Borbón «did not like to be portrayed». This «unwillingness» on the part of the Queen to serve as model is probably the reason why this lady is the only person of the family of Philip IVth., who did not have a large portrait painted of her by Velázquez. As is only natural, the King, who was so great an enthusiast of the Sevillian master's work, did everything possible to have a good portrait of his wife painted by Velázquez. The artist himself, observing the Queen's reluctance to sit for him and wishing, on the other hand, to please the Monarch, probably decided to paint from life a good head of Doña Isabel, which could be of use to him in painting other portraits.

I have pointed out in my book «The Life and Works of Velázquez» (pages 112 and 130) that in the above mentioned portrait in Vienna and in the one to be found in the Prado there seems to be evidence of a certain amount of work done by painters of Velázquez' workshop. I do not believe that either of these heads is painted directly from life. Rather, both seem to originate from another, from a «model», of which at the time of publishing my book (1955) I had no knowledge.

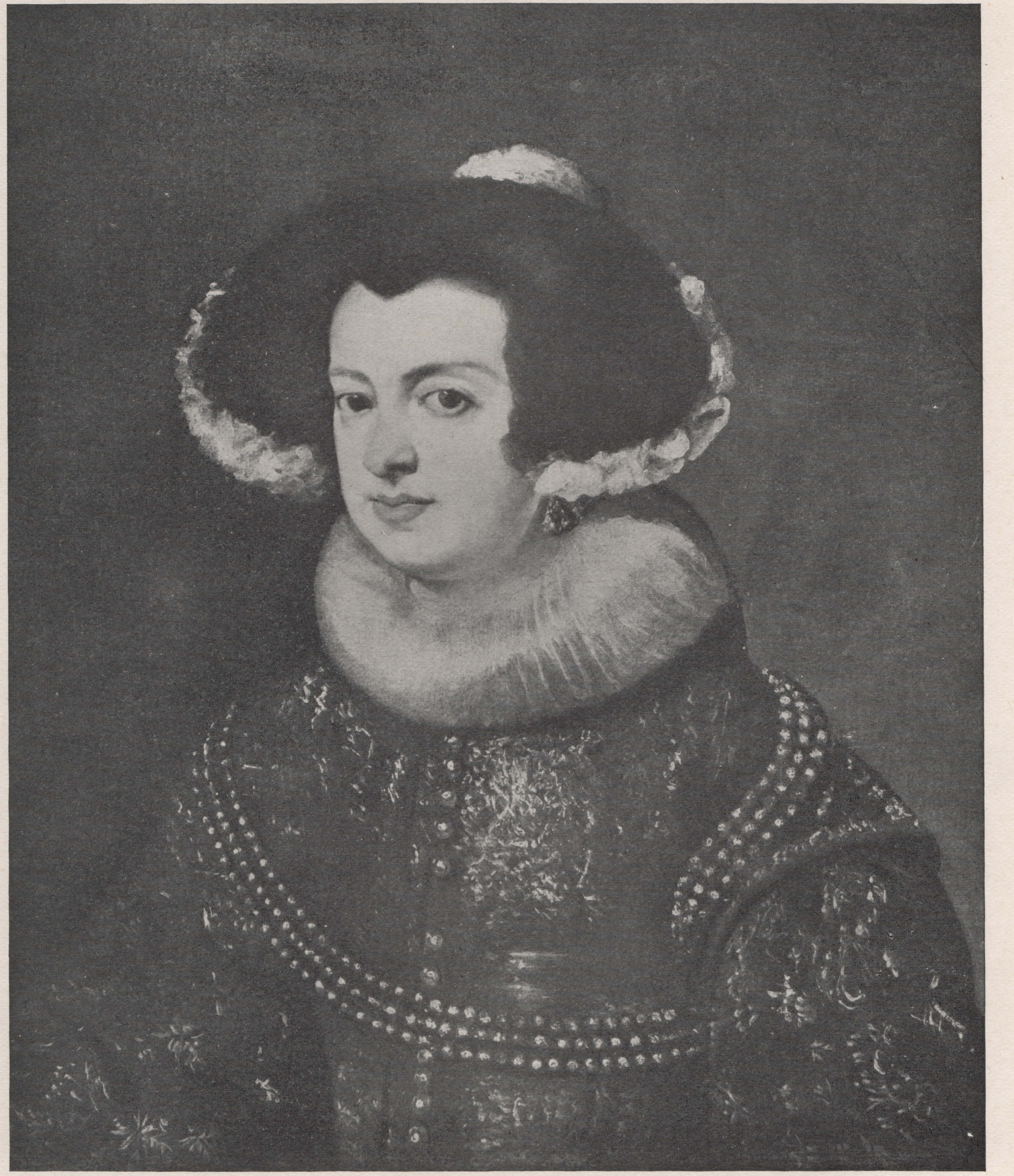
Now I sincerely believe that, on finding the portrait illustrated here, we have before us the «model» in question, that is, the head of the Queen painted by Velázquez from life, from which the other known portraits are derived. This is the conclusion I have arrived at after a careful study of the painting at the request of the owner.

Velázquez returned to Madrid from his first visit to Italy in January, 1631. Shortly before, in December, 1630, he had painted in Naples the head and shoulders portrait of Doña María, sister of Philip IVth, which we may see in the Prado Museum. However, the similarities of style and technique between this portrait and the one of the Queen, Doña Isabel, the object of the present study, are so great and striking that they serve to fix an approximate date for the latter. In my opinion, Velázquez painted this portrait in the Spring of 1631; later he took the head for his bust portrait in the Vienna Museum, which is dated in the Summer of the same year. The technique of this portrait is easier and more simplified, as though it had been copied from another and not painted from life.

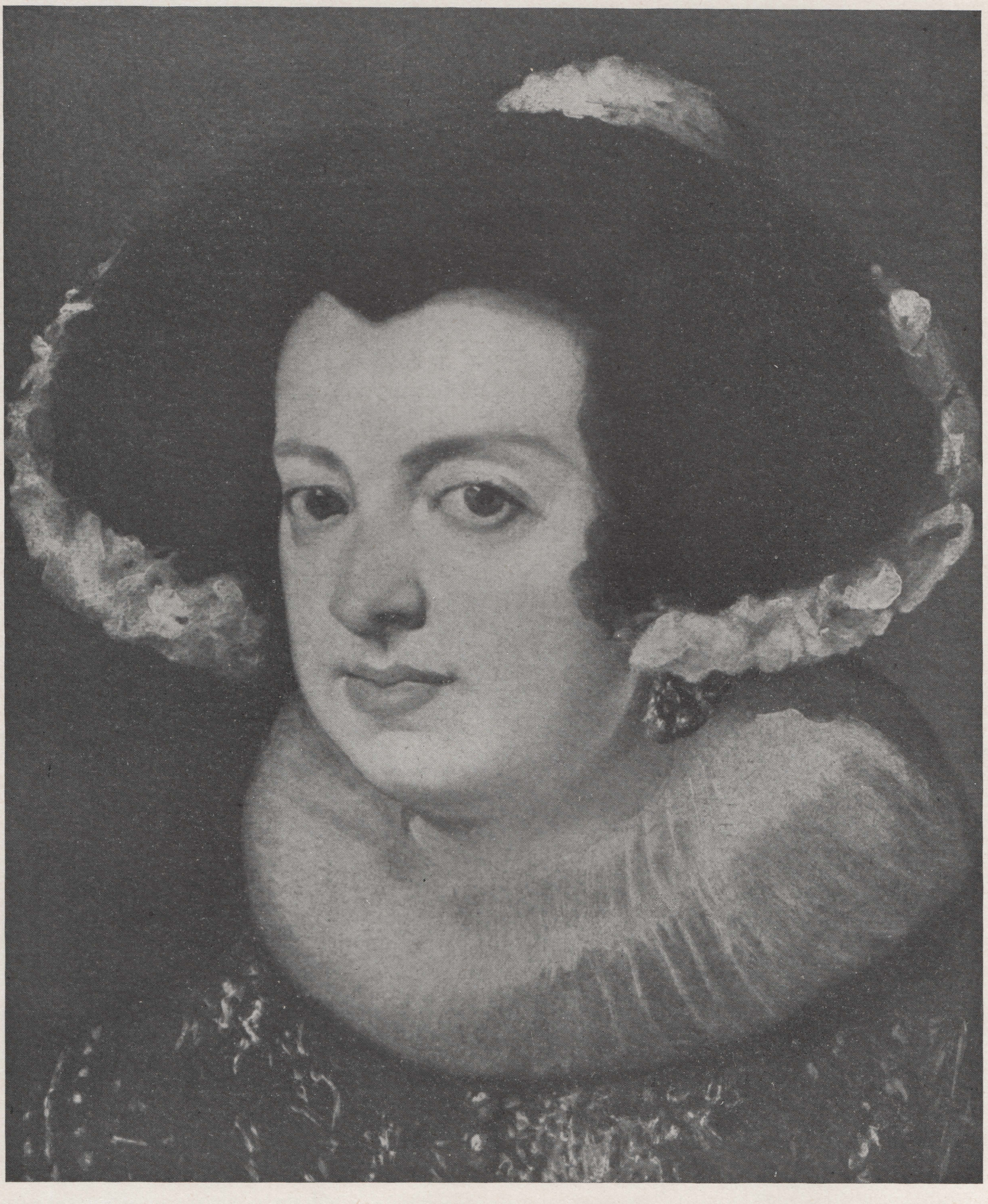
This is a thing the great master did on several occasions with portraits of the Royal Family. (In support of this, see pages 190 and 191 of my previously mentioned book, where this point is mentioned, in connection with the portraits of Queen Marianna of Austria in the Prado Museum and the one in the Louvre Museum, respectively.)

In my opinion, therefore, this beautiful portrait, executed with masterly sobriety, finely modelled, endowed with rich colour and forcefully and admirably painted, must be included in the production of Velázquez. This portrait is superior, in my judgment, to all of those of Doña Isabel de Borbón already known.

Translated by Phyllis D. Fischer.



VELAZQUEZ.—Retrato de la Reina Isabel de Borbón



Fragmento del retrato anterior

SUR UN PORTRAIT
DE LA REINE ISABELLE DE BOURBON

CETTE publication fait connaître, en plusieurs langues, un beau portrait de la Reine d'Espagne Isabelle de Bourbon, première femme de Philippe IV. Le portrait, en buste, peint sur toile, mesure 73,5 × 59 centimètres. Il est très bien conservé et appartient actuellement à un collectionneur en Suisse.

Le modèle, qui naquit en France à la fin de 1603, monta sur le trône espagnol en 1621 et mourut à Madrid en 1644, paraît avoir un peu moins de trente ans, ce qui indique que le tableau dût être peint entre 1631 et 1632.

On sait qu'à cette date à Madrid, seul Velázquez, peintre de chambre de Philippe IV, pouvait peindre d'après nature les Rois espagnols. On ne conserve que deux portraits d'Isabelle peints par Velázquez: le buste qui figure au Musée de Vienne et le tableau équestre du Musée du Prado. D'après les documents, le premier fut peint en 1632. Le deuxième, pas entièrement de Velázquez, est de la même époque. Dans les deux la tête du modèle est presque identique.

Un document de 1637 nous apprend qu'Isabelle de Bourbon «ne se laissait pas peindre de bon gré». C'est sans doute pour cette raison que cette Reine est la seule personne de la famille de Philippe IV n'ayant pas un grand portrait peint par Velázquez. Le Roi, bien sûr, si passionné par la peinture du Maître sévillan, fit tout son possible pour obtenir de celui-ci un bon portrait de sa femme. Velázquez, malgré la résistance de cette dernière à servir de modèle et désirant, d'autre part, faire plaisir au Monarque, prit donc la résolution de peindre d'après nature une tête bien construite d'Isabelle et qui en même temps pourrait lui servir pour d'autre portraits.

J'ai fait remarquer dans mon livre «La vie et l'oeuvre de Velázquez» (pages 112 et 130) que dans les portraits cités de Vienne et du Prado on croit voir un certain travail d'atelier velasquain. Je ne pense pas qu'Isabelle posa pour ces deux portraits. Tous les deux semblent provenir d'un «modèle», lequel m'était inconnu au moment de la publication de mon livre (1955).

Je crois sincèrement aujourd'hui qu'en trouvant le portrait publié ici, nous avons déjà ledit «modèle», c'est-à-dire la tête peinte par Velázquez d'après nature et de laquelle dérivent les autres portraits connus. C'est ce que j'ai conclu après avoir soigneusement étudié le tableau à la demande de son propriétaire.

Velázquez revint à Madrid, de son premier voyage en Italie, en janvier 1631. Peu avant, en décembre 1630, il avait peint à Naples le buste de Marie, soeur de Philippe IV, que nous voyons au Musée du Prado. Et entre ce buste et celui de la Reine Isabelle, qui fait l'objet de cette étude, les ressemblances de style et de facture sont si grandes, si évidentes, qu'elles nous permettent de dater le deuxième de façon approximative. A mon avis, Velázquez peignit ce portrait au printemps de 1631 et il en prit ensuite la tête pour celui du Musée de Vienne, qui date de l'été de cette même année, peinture à la technique plus déliée et plus simplifiée, comme copiée d'une autre et non du modèle vivant. C'est ce que fit parfois le grand maître avec des portraits de la Famille royale (voir à l'appui de ce qui précède les pages 190 et 191 de mon livre cité, où ce point est déjà traité, dans les commentaires sur les portraits de la Reine Marianne d'Autriche, du Musée du Prado et du Musée du Louvre, respectivement).

A mon avis, on devra donc incorporer à la production de Velázquez ce beau portrait peint avec une solidité magistrale et finement modelé, riche en couleurs, expressif, admirable par son caractère; portrait supérieur, à mon avis, à tous ceux d'Isabelle de Bourbon que nous connaissons.

Traduit par Bernard Bacle.

UEBER EIN UNBEKANNTES BILDNIS VON VELAZQUEZ DER KÖNIGIN ISABELLA VON BOURBON

DIESE Veröffentlichung möchte in verschiedenen Sprachen von einem unbekannten Bildnis der Königin Isabella von Bourbon von Spanien Kenntnis geben, erste Gattin des Königs Philipp IV. Dieses Brustbild ist auf Leinwand gemalt und misst 73,5 × 59 cm. Es ist sehr gut erhalten und gehört jetzt einem Schweizer Sammler.

Isabella von Bourbon kam in Frankreich Ende des Jahres 1603 zur Welt und bestieg den spanischen Thron im Jahre 1621. Nach dem Bild zu schliessen, hatte die Königin damals ein Alter von kaum 30 Jahren, und da Isabella im Jahre 1644 starb, ist daraus zu entnehmen, dass das fragliche Bildnis zwischen 1631 und 1632 gemalt wurde.

Auf jeden Fall weiss man, dass während dieser Zeit in Madrid nur der Hofmaler Philipp IV, welcher damals Velázquez war, die Erlaubnis und die Möglichkeit hatte, die spanische Königsfamilie zu malen. Das Museum zu Wien besitzt ein Bild, welches die Königin in halber Körperlänge zeigt. Im Prado befindet sich ein Reiterbild derselben Königin. Nach den Dokumenten wurde ersteres im Jahre 1632 gemalt, das zweite, nicht gänzlich von der Hand des Velázquez, stammt aus der gleichen Epoche. Auf beiden ist der Kopf des Modelles fast gleich.

Ein Dokument aus dem Jahre 1637 berichtet uns über die Tatsache, dass die Königin Isabella von Bourbon eine Abneigung hatte, Modell zu sitzen. Dies dürfte auch der Grund dafür sein, dass wir kein grosses Bild dieser Frau von der Hand des Velázquez besitzen, wie dies für die übrigen Familienangehörigen Philipp IV sonst der Fall ist. Es ist ohne weiteres anzunehmen, dass der König den Wunsch hatte, und auch sein möglichstes tat, um von seinem Maler ein gutes Bild seiner Gattin zu bekommen. Velázquez unternahm alles, um des Königs Wunsch zu erfüllen, trotz des Widerstandes von Isabella, sich malen zu lassen. Er fasste deshalb den Beschluss, wenigstens ein einziges Portrait der Königin von Angesicht zu malen, das ihm nachher erlauben würde, als «Modell» für andere Bilder zu dienen.

Ich schrieb in meinem Buch über «das Leben und das Werk des Velázquez» (Seiten 112 & 130), dass man in den Bildern von Wien und des Prado eine gewisse

Atelierarbeit feststellt. Ich glaube nicht, dass die Köpfe direkt nach der Natur gemalt seien. Diese scheinen vielmehr von einem «Modell» zu stammen, welches mir allerdings im Moment, als ich mein Buch veröffentlichte (1955), nicht bekannt war. Heute bin ich davon überzeugt, nachdem ich dieses Bild veröffentliche, dieses «Modell» gefunden zu haben, das heisst wir haben hier den Kopf der Königin, so wie er von Velázquez nach der Natur gemalt wurde, und von welchem die übrigen abgeleitet wurden.

Im Januar 1631 kehrte Velázquez von seiner ersten Italienreise nach Madrid zurück. Wenig vorher, im Dezember 1630, hatte er in Neapel das Brustbild der Schwester Philipp IV, Marie, welches wir heute im Prado sehen, gemalt. Zwischen diesem Bild und dem Bilde der Königin Isabella, welches das Objekt unserer heutigen Studie ist, sind die Aehnlichkeiten des Stils und des Farbauftrages so gross und so einleuchtend, dass wir die Entstehung dieses Bildes auf das Frühjahr 1631 datieren können. Nachher verwendete Velázquez den Kopf dieses Bildes für das heute sich in Wien befindende Bild, welches vom Sommer des gleichen Jahres datiert. Die Technik dieses letzteren Bildes ist flacher und einfacher, wie kopiert, und nicht wie von einem lebenden Modell genommen, was ja auch der Meister öfters bei den Bildnissen der Königlichen Familie praktizierte (siehe Seiten 190 & 191 meines Buches, um diese Behauptung zu stützen, als ich diesen Punkt bereits erwähnte, wo es sich um die Frage der Bildnisse der Königin Marianne von Oesterreich im Prado und im Louvre in Paris handelte).

Nach meiner Meinung sollte man deshalb dieses schöne Bild, gemalt mit meisterhaftem Können, wunderbar modelliert und farbenreich, ausdrucksvoll und grossartig in der Erfassung des Charakters, dem Werk des Velázquez einreihen. Kurz gesagt: es ist das beste uns bekannte Bildnis der Isabella von Bourbon.

LA VIDA Y LA OBRA DE VELAZQUEZ

POR

BERNARDINO DE PANTORBA

Libro monumental, el más completo de todos los publicados en el mundo sobre el gran pintor. El único que reproduce todas las obras del maestro, con muchas de las que se le atribuyen. El catálogo histórico y crítico más importante y extenso. Biografía. Bibliografía copiosísima. Formato: 32 × 23 centímetros. 253 páginas de texto. 200 páginas con 212 ilustraciones. 12 láminas a todo color. Encuadernación en tela y oro. Precio: 750 pesetas.

Editado por la
COMPAÑIA BIBLIOGRAFICA ESPAÑOLA, S. A.
NIEREMBERG, 14 - MADRID

OTRAS PUBLICACIONES SOBRE VELAZQUEZ

DE

BERNARDINO DE PANTORBA

VELAZQUEZ. Semblanza. 20 ilustraciones. Editorial Carmona. Madrid, 1946.

LA PINTURA DE VELAZQUEZ. Estudio. «Revista de Ideas Estéticas». Madrid, 1960.

NOTAS SOBRE CUADROS DE VELAZQUEZ PERDIDOS. En «Varia velazqueña». Madrid, 1960.

TUTTA LA PITTURA DE VELAZQUEZ. Biblioteca d'Arte Rizzoli. Milán. (En prensa.)